



CLIPPING
FUNDACIÓN DEMOCRACIA Y DESARROLLO
05 DE JULIO 2007



AV. DEL CÓNDOR 550 • OFICINA 102 • CIUDAD EMPRESARIAL • HUECHURABA
FONO (56-2) 751 0000 • FAX 751 0050 • E-MAIL: PMC@PMC.CL • SANTIAGO DE CHILE
WWW.PMC.CL



NACIONAL

01 La Tercera On Line - 05 de Julio del 2007

Stgo. Jueves 5 de julio de 2007

LA TERCERA

Negocios

Ex Presidente Lagos expresa sus dudas sobre rentabilidad de gasoducto continental

Fecha edición: 05-07-2007

El ex Presidente **Ricardo Lagos** expresó hoy sus dudas sobre la conveniencia de construir un gasoducto continental en América Latina.

Con una conferencia titulada Liderazgos y transformaciones sociales: el test de la realidad, Lagos abrió hoy la segunda jornada del VI foro Santander-América Latina, que se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander.

El ex Mandatario chileno consideró que "quizá sería mejor" seguir importando la energía del exterior y sostuvo que se ha producido un "cambio mundial" en materia energética.

En su opinión la energía es, en la actualidad, "una herramienta de política externa de los países" y no una cuestión comercial, lo que entraña el peligro de que esa unión energética "se utilice como elemento político y estratégico".

EFE

02 Emol.com - 05 de Julio del 2007

Ricardo Lagos no está seguro de que un gasoducto latinoamericano sea rentable

Jueves 5 de Julio de 2007

07:55

EFE

ESPAÑA.- El ex presidente Ricardo Lagos sostuvo que no está seguro de que el proyecto de construcción de un gasoducto continental en América Latina sea rentable, y afirmó que "quizá sería mejor" seguir importando la energía del exterior.

Lagos, con una conferencia titulada "Liderazgos y transformaciones sociales: el test de la realidad", abrió la segunda jornada del VI Encuentro Santander-América Latina, que se celebra hasta mañana en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander.

Según el ex Mandatario, se ha producido un "cambio mundial" en materia energética, porque la energía es, en la actualidad, "una herramienta de política externa de los países" y no una cuestión comercial, lo que entraña el peligro de que esa unión energética "se utilice como elemento político y estratégico"

03 Cooperativa - 05 de Julio de 2007



Lagos dijo dudar de la rentabilidad del proyecto de gasoducto sudamericano

La energía es ahora "una herramienta de política externa de los países", por lo que "quizás sería mejor" seguir importando, dijo el ex jefe de Estado chileno.

El ex Presidente Ricardo Lagos expresó sus dudas sobre la conveniencia de construir un gasoducto continental en América Latina, para satisfacer la demanda de hidrocarburos de toda la región, proyecto que impulsa, entre otros, el Gobierno de Venezuela.

El ex Mandatario consideró que "quizás sería mejor" seguir importando la energía desde el exterior.

Para Lagos, se ha producido un "cambio mundial" en materia energética, porque se trata de "una herramienta de política externa de los países".

Esta características, agregó en España, hace que la energía ya no sea un tema comercial, sino un "elemento político y estratégico" de los diferentes países que cuentan con recursos en el sector.

Ricardo Lagos dictó este jueves una conferencia titulada "Liderazgos y transformaciones sociales: El test de la realidad", con la que abrió la segunda jornada del VI Foro Santander-América Latina, que se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander. (EFE)

Figura presidencial en la penumbra

La Nación, Miércoles 4 de Julio de 2007

La confrontación de Lagos con su pasado será atizada por derecha e izquierda, colorines y verdes unidos.

Hugo Mery

Tal como le ocurrió a Jorge Alessandri, después de entregar la banda en 1964, y a Joaquín Lavín, al perder estrechamente las elecciones de 2000, Ricardo Lagos enfrenta hoy un encarnizado intento de sus adversarios de bloquearle el paso para la próxima carrera presidencial. Confluyen en esta tarea derecha e izquierda, colorines y verdes unidos, aunque por distintas razones. En la Alianza y la DC lo hacen porque aspiran a una alternancia en el poder, ya entre coaliciones ya dentro de una de ellas. A los grupos organizados de la disidencia política los mueve un profundo descontento por los gobiernos de la Concertación en su conjunto. Éstos, a su vez, trasuntan el malestar de capas sociales que no logran encauzarse mediante protestas ciudadanas.

En la "funa" a Lagos en el acto de la Universidad de Chile los ecologistas encabezados por Luis Mariano Rendón profirieron su bronca no sólo por los descuidos ambientales del Gobierno de aquel, hoy investido de un traje planetario por el secretario general de la ONU. También por las prácticas corruptas de algunos de sus subordinados y por prohijar un sistema de transporte capitalino que tanto sufrimiento causa a sus millones de usuarios. Con lo ocurrido, el ex Presidente debe haber sellado su inclinación inicial a no presentarse ante la comisión de los diputados que investiga el Transantiago: su concurrencia daría a grupos parlamentarios y extraparlamentarios ocasión de crucificarlo en la plaza pública, y con el dedo índice levantado hacia él. Lo hará, entonces, por oficio, a través de un documento en que desplegará sus dotes discursivas para argumentar -sin herir a la actual administración- que no fueron concepción y diseño los que fallaron, sino los insumos públicos y privados indispensables para el funcionamiento del plan.

La tesis de que Lagos debe hablar de futuro y no de su pasado si quiere volver a La Moneda aparece como retórica ante la porfía de los hechos. El trazó demasiados proyectos de largo aliento, algunos con vistas al bicentenario, otros con inauguraciones prematuras; algunos revelando cierta visión de estadista, otros teñidos acaso de un manto de megalomanía. De todos ellos debe responder por sus responsabilidades como padre de la criatura, aunque no siempre -por razones legales- de la crianza. Sus aspiraciones no declaradas de volver a la Presidencia se cruzan con este entramado y mientras subsistan situaciones como las del Transantiago y EFE y se destapen ollas de corrupción, su suerte en el favor ciudadano estará supeditada a lo que ocurra durante el Gobierno de Bachelet.

La gestión actual le afectará más que a los otros aspirantes presidenciales, en parte porque ya estuvo al mando, pero fundamentalmente por sus características específicas como hombre político. Se trata del Mandatario de la Concertación con más fuerte carácter y presencia, el más mediático y polémico. Eso, más su cultivo de una especie de "cesarismo democrático" lo convierten en el blanco mayor de las frustraciones por el déficit de la democracia reconquistada que prometió crecimiento con igualdad. Lagos fue también, si no el más izquierdista, el más duro de los grandes opositores a Pinochet y el más inconformista de los ministros de la Concertación y eso puede volverse de alguna manera en su contra al hacerse el balance del Gobierno que dirigió. Llegó a La Moneda como una figura progresista y se convirtió en un mimado de las instancias del poder mundial y nacional y, por reflejo, de las encuestas de opinión, en las que los ciudadanos moderados y de centro, aun los más conservadores, hicieron finalmente aumentar el caudal de menciones favorables a su desempeño. Lo que lo hace más vulnerable en una crítica histórica por la evolución de su imagen es que haya abandonado lo que planteara en su tesis para recibirse de abogado, que a inicios de los '60 documentó la concentración del poder económico. El temprano prestigio que alcanzó, remachado con su dedo televisivo de fines de los '80, abrió expectativas que lo perseguirán hasta el umbral de 2010.

El punto crucial de lo que para entonces serán veinte años de Concertación es si se redistribuyó el ingreso nacional. El déficit en la materia es percibido con distintas intensidades por quienes están en la línea de flotación de la pobreza, por aquellos que detentan empleos, pero precarios y mal remunerados, por subcontratados y temporeros, por los que acceden a mala enseñanza e insuficiente atención médica. Donde estos sujetos socioeconómicos se unifican a nivel masivo en la capital es al tener que usar el Transantiago, por eso que la disfunción del sistema tiene características de cataclismo social cuyas réplicas son imprevisibles.

¿Qué puede ofrecer Lagos, el estadista por antonomasia, para el futuro? La pregunta encierra la confrontación entre pasado y presente a que estará sometido mientras él sea una figura presidencial en la penumbra.

04 La Nación On Line
04 de Julio de 2007

INTERNACIONAL

